**INSTITUTO DE ADMINISTRACIÓN PUBLICA DEL ESTADO DE CHIAPAS, A.C.**

**Maestría en Administración y Políticas Públicas**

**Evaluación e Impacto de Políticas Públicas**

**Monitoreo y evaluación de políticas, programas y proyectos sociales.**

***María Mercedes Di Virgilio***

**Dra. Hilda María Jiménez Acevedo**

**Sandra Luz Carvajal Magaña**

Mayo 28, 2016

**Evaluación y monitoreo de las 3P: Políticas, programas y proyectos sociales.**

**Introducción**

La evaluación no debe ser entendida como un proceso aislado. Muy por el contrario, es a la vez un insumo para orientar la acción y un proceso permanente de aprendizaje y mejora que acompaña toda la vida de una política social. En otras palabras, es una herramienta para la toma de decisiones

El monitoreo es el seguimiento que se realiza durante la ejecución de una política, programa o proyecto. Es un instrumento, de gestión y de política, que permite revisar en forma periódica los aspectos sustantivos de las 3 P, para optimizar sus procesos, resultados e impactos. Constituye un insumo indispensable para la gestión administrativa y estratégica de una iniciativa pública

**El monitoreo, un instrumento para la toma de decisiones**

El plan de monitoreo y evaluación (M&E) forma parte de la planificación de una política, programa o proyecto que debe adecuarse a las características del destinatario de la información que se producirá y a los indicadores e instrumentos que se utilizarán para su recolección, registro y procesamiento.

Durante el monitoreo se recolecta información sobre:

* La ejecución de las actividades planificadas, para apoyar la gestión cotidiana de los proyectos sobre el terreno.
* Los resultados conseguidos a través de la realización de las actividades y la respuesta de los/las titulares, para comprobar los avances y revisar el plan de trabajo.
* La consecución de los objetivos del programa y sus impactos para revisar la lógica de intervención y la resolución de problemas

Sin una correcta definición de los indicadores, se dificulta la recolección de datos y disminuye la posibilidad de monitorear o evaluar en forma adecuada la relación entre lo previsto y lo realizado.

**Ventajas que genera al aplicar herramientas de monitoreo y evaluación desde el nivel municipal**

La puesta en marcha de un plan de M&E contribuye a fortalecer las capacidades estatales, otorga transparencia, aumenta la legitimidad de la acción pública local y es fuente de aprendizaje y mejora permanente.

**Monitoreo y evaluaciones; interna, externa, mixta y evaluación participativa.**

En tanto proceso de evaluación interna, el monitoreo suele estar a cargo de los miembros de la organización que implementa la política a evaluar. Esta evaluación puede ser realizada por actores no directamente vinculados a su ejecución o por actores directamente vinculados. En este último caso, los/as evaluadores/as serán también evaluados, por lo que la evaluación interna es también una autoevaluación.

La evaluación externa es llevada a cabo por actores ajenos a la organización que implementa la política a evaluar. En general, se recurre a investigadores/as, consultores/as independientes, departamentos universitarios o expertos/as internacionales para que realicen estas evaluaciones. Cabe aclarar que la evaluación externa no es siempre deseada por los actores de la organización ejecutora, muchas veces parte de los requisitos de las agencias financiadoras

La evaluación mixta trata de combinar ambas perspectivas bajo el supuesto de que su conjunción potencia los aspectos positivos de cada una (Neirotti y Poggi, 2004). Este proceso permite incluir distintas posiciones desde el punto de vista de los actores involucrados. No obstante, para implementarla es necesario lograr un trabajo conjunto y acompasado entre los actores internos y externos. Y esto alarga los tiempos de la evaluación.

Finalmente, la evaluación participativa incorpora a los titulares del programa evaluado; además, considera que todos los que, de un modo u otro, se vinculan con el tema evaluado porque tienen intereses involucrados o pueden verse afectados por él, deberían tener protagonismo durante el proceso (Nirenberg, 2009).

**Vinculando el monitoreo y la evaluación con el ciclo de vida de las políticas, los programas y los proyectos**

* Si evaluamos antes de comenzar la ejecución, realizamos una evaluación ex ante. La evaluación ex ante permite determinar:
  + La viabilidad de la intervención, es decir, la posibilidad real de que pueda ser implementada con éxito.
  + La trascendencia social de la política, programa o proyecto, esto es, su idoneidad y pertinencia para generar impacto social.
* Si evaluamos durante la ejecución, implementamos un proceso de monitoreo o una evaluación concurrente. Es un insumo para corregir los cursos de acción. Permite ajustar los componentes necesarios para alcanzar los objetivos propuestos
* Si evaluamos una vez finalizada la ejecución, llevamos adelante una evaluación ex post. Esta se convierte en un insumo fundamental para superar los problemas y obstáculos encontrados o fortalecer los aspectos positivos detectados. En ella se tienen en cuenta:
  + Productos o resultados: los productos son los resultados concretos de la implementación de una de las 3 P. Se obtienen al comparar los objetivos, metas, actividades e insumos planificados, con los alcanzados. En términos de productos, se analiza tanto la cantidad como la calidad. En general, los productos ya están expresados en la formulación de las 3 P.
  + Efectos: los efectos esperados son los cambios previstos que se desean generar a través de las 3 P. Son cambios positivos, con respecto a la situación inicial, y se producen como consecuencia de los productos logrados. Los efectos no previstos son aquellos (positivos o negativos) que no fueron contemplados a la hora de planificar, pero que la evaluación permite visualizar.
  + Impacto: el impacto remite a un mayor nivel de profundidad ya que toma en cuenta el desarrollo de los efectos. En este sentido, pueden considerarse también los resultados a largo plazo.

**Conclusiones**

Tanto el monitoreo como la evaluación de políticas, programas y proyectos sociales son instrumentos que permiten aprender sobre la manera de diseñar e implementar políticas públicas. Los datos que se obtienen a través de ellos hablan sobre los titulares y su vínculo con la problemática, y también sobre los tiempos de implementación y las estrategias más efectivas al momento de la evaluación. Aunque no necesariamente estas herramientas son completamente exactas, se acercan mucho para una toma de decisión más certera, elemento indispensable para una gestión por resultados efectiva necesaria en nuestra actualidad.